



L LECCIONES DE BOTÁNICA

AL ABRIGO DE TENDENCIAS Y TEMAS RECURRENTE, LA OBRA VISUAL DE PILAR PEQUEÑO SIGUE EXPLORANDO LO FRÁGIL Y EFÍMERO DE LA BELLEZA. SU ÚLTIMO TRABAJO *PLANTAS/FLORES/FRUTAS* ES UN SINCERO ALARDE DE SENSIBILIDAD, DOMINIO TÉCNICO Y EXPERIENCIA. UNA EXPLOSIÓN DE VIDA FOTOGRÁFICA EN UN LENGUAJE ÍNTIMO Y MADURO.

Saber observar. En una época en la que hemos jibarizado por completo nuestra capacidad de asombro y sólo nos levantan del asiento imágenes aceleradas, superpuestas, desproporcionadas y llenas de ‘ruido visual’, reconforta refugiarse en la obra de Pilar Pequeño y desprogramar nuestra manera de enfrentarnos a lo que vemos. En su última exposición *Plantas/Flores/Frutas*, presentada en la Galería Marita Segovia (Lagasca, 7. Madrid), la artista regresa al territorio de la reflexión, de las texturas, de las tonalidades. **Cada uno de sus disparos reproduce instantes de plenitud, no necesariamente de flores o frutas espectaculares ni extravagantes.** Como en el resto de su dilatada carrera la belleza reina sobre todas las cosas (entiéndase ‘belleza’ no como expresión estética formulada a través de la técnica, sino como ese sumando que emerge del silencio, de la percepción sencilla, de la intimidad). Desde 1981 -y salvo un par de excepciones- la Naturaleza ha sido la protagonista absoluta de su obra, sin necesidad de

recurrir a paisajes a lo National Geographic o a banalizadas Maravillas Naturales para alcanzar una explosión de vida. Pilar Pequeño es, a su manera, un Dios de las pequeñas cosas, capaz de convertir lo diminuto en cultura, en memoria visual y, a través de su expresividad emotiva y su depurado oficio, capaz de implicar el olfato del espectador y reactivar su talento para maravillarse. Como bien dice Luís Revenga, el bodegón es en España “uno de los géneros clásicos que más altas cotas de perfección ha adquirido a través de los siglos. Los autores que más prestigio alcanzaron expresándose así, siempre procuraron transmitir con sus obras serenidad, bienestar y armonía”. Toda una evidencia en la obra de Pilar Pequeño, en la que se reconoce muy bien su paso por la pintura en los inicios de su carrera. El agua vuelve a ser un elemento crucial, como también lo son el cristal y la luz, que transforman la realidad y permiten trascender el estado vegetal de las cosas. En su pequeño ‘laboratorio visual’ se **erige un catálogo botánico fuera del tiempo, cu-**



“A veces una fotografía puede ser el origen de un nuevo camino de investigación. Un bodegón es el registro de una puesta en escena anterior, donde el autor juega con los objetos, con el espacio y con la luz”.

vos resultados estarán 'a la vista' en la Galería Marita Segovia hasta el 25 de julio, y en estas páginas cuando deseen consultarlas.

LA LUZ

“Lo que más me apasiona es crear la escena luminica, y también es a lo que dedico más tiempo. Una vez compuesta la escena voy variando la luz y descubro cómo se transforman la flor y la imagen en conjunto. En un momento dado -que puede llevarme horas- siento que la luz me ha llevado a un instante decisivo... pero no a uno encontrado, sino muy trabajado. Siempre disparo con luz natural, normalmente es una luz de ventana y la tamizo, la dirijo con métodos muy sencillos (plásticos, cartones, contraluces...)”

EL AGUA

“Es fundamental. En todos mis paisajes aparece el agua, ya sea en forma de río, de charca, de niebla, de lluvia, de gotas del rocío... El agua transforma. Tiene muchas connotaciones. Unida al cristal y a la luz logras reflejos, tonos, movimien-

tos. Transformas la realidad e incorporas una cierta magia. Las mías no son fotos de una planta, son la creación de una visión de esa planta”.

LA BÚSQUEDA

Salgo de mi casa a buscar fruteros, jarrones, vasos, recipientes que pienso me darán una determinada luz y una determinada sombra... Reco-ro anticuarios, mercadillos, casas de amigos... Y luego busco la planta adecuada, que muchas veces es silvestre. Prefiero aquellas que encuentro en la naturaleza a las de supermercado o floristerías, ya que tienen más personalidad.

LA BELLEZA

No es una obsesión para mí. El objetivo de mi trabajo es transmitir lo que siento, aunque por fortuna el resultado de esa búsqueda se plasma a menudo en algo bello. Lo importante es que la fotografía me proporciona la libertad de hacer lo que quiero, y yo intento, con esa libertad, que cada planta diga siempre algo nuevo”.

www.pilarpequeno.com



“Utilizo el agua, el cristal y la luz como elementos transformadores de la realidad. A veces la superficie del agua forma parte fundamental de la composición, las líneas y las superficies se cortan, se reflejan... de manera que no se distingue dónde acaba el reflejo y dónde empieza la planta.”